

PROGRAMA CANDIDATURA A INTEGRANTE CONVENCIÓN CONSTITUCIONAL

El presente instrumento es un texto ejecutivo, que manifiesta una propuesta estructural y concreta que pretende representar y dar cabida a las diversas demandas sociales y políticas que se han recogido en un extenso recorrido, tanto por el suscrito como por otros integrantes de Renovación Nacional a lo largo de todo el territorio regional.

La nueva Constitución debería abordar las materias que ya se tratan en el texto actualmente vigente, revisándola una a una para eliminar aquellas que carezcan de sentido y complementándolas con todos los principios, derechos y libertades que exigen los chilenos, como la base para construir un futuro mejor.

De este modo, las ideas y propuestas de este programa son las siguientes:

1-Un cambio Constitucional que no afecte negativamente a los chilenos

Todo cambio genera, indefectiblemente, incertidumbre. En el caso de los cambios constitucionales los mismos estarán precedidos de la ilusión de sus impulsores de lograr un Chile mejor. No obstante, el, es importante minimizar los daños que el proceso mismo puede generar a las familias y el país.

Como una forma de lograr lo anterior, considero que debe establecerse una norma transitoria constitucional que señale que las normas reglamentarias y legales vigentes con anterioridad a la Constitución seguirán rigiendo en tanto no sean derogadas o modificadas, expresamente, por el Congreso Nacional a efectos de adaptarlas a las nuevas normas constitucionales.

Una nueva Constitución es una oportunidad para mejorar el Estado; y responder a través del sistema político y democrático, a sentidas y concretas demandas de millones de chilenos y chilenas. Para dar respuestas a una sociedad que demanda dignidad, se requiere reestructurar un sistema social que implique derechos y deberes. Es deber del estado entregar dignidad en las prestaciones a sus ciudadanos y ciudadanas. Asegurar una calidad de vida digna implica el derecho a la salud, educación, vivienda, protección al medio ambiente, sistema de pensiones que proteja el bienestar de los más vulnerables. Es importante que los ciudadanos que estén en condiciones de salud física y mental trabajen y coticen para sus futuras pensiones; además de aceptar los tributos del Estado cuando corresponda.

2-Principios y valores Fundamentales

Las constituciones contienen normas que buscan regular la actuación de las personas y se construye en base a reglas y principios.

La importancia de los principios constitucionales es fundamental pues sobre ellos se construye toda estructura de las normas que deben regirnos. Se trata de ideas centrales que, junto con iluminar la creación de reglas constitucionales, son útiles para darle sentido y unidad a las normas especiales al momento de su interpretación.

Asimismo, las constituciones reconocen valores fundamentales, son aquellos objetos jurídicos que se recogen como fundamentales para la vida en sociedad, tanto desde la perspectiva individual como colectiva, explicando a su vez la existencia de normas constitucionales, sean del tipo principios o reglas.

Por su importancia o actualidad, destaco los siguientes principios y valores constitucionales:

- Las personas nacen libres e iguales.
- La igual dignidad de todas las personas.
- Reconocimiento de la igualdad entre personas.
- Valor de la meritocracia, lo que fuerza a rechazar el nepotismo, el sesgo de género y cualquier forma de discriminación no basada en las capacidades de las personas.
- Al ser la libertad el valor fundamental, necesariamente debe entenderse la acción del estado y sus poderes coercitivos y colaborativos como subsidiarios.
- La igualdad en la ley y ante la ley. Las discriminaciones positivas deben ser mecanismos transitorios, de manera de apuntar a una igualdad real en el corto plazo.
- El reconocimiento del rol fundamental de todos los tipos de familia y su autonomía en materias fundamentales, como la educación de los hijos y las decisiones domésticas. Reconocimiento y apoyo del Estado a las familias que crían hijos.
- La protección de la niñez, como una prioridad del Estado en la que debe colaborar con el rol preferente de las familias. El adoctrinamiento de los niños por parte de instituciones públicas debe condenarse como un grave atentado en contra de la democracia.
- La protección de la vida humana, desde el momento mismo de la concepción;
- El Estado, como un ente al servicio de la persona humana y con capacidad para resolver los problemas colectivos que no puedan ser resueltos adecuadamente por la sociedad civil.
- La unidad nacional y la diversidad cultural de Chile, como valores fundamentales. El Estado debe propender al fortalecimiento de ambos, así como del patrimonio histórico y cultural material e inmaterial de la Nación.
- El reconocimiento de los pueblos originarios debe ir orientado a relevar su importancia cultural y a lograr una efectiva igualdad entre todos los chilenos, sin establecer grupos de privilegio. El legislador orgánico constitucional podrá determinar si se le confiere, como pueblos, representación parlamentaria a los pueblos originarios.
- Reconocimiento del aporte de las diferentes corrientes migratorias a la conformación de la nación chilena.
- Chile como país unitario pero orientado a la equidad regional, de manera de potenciar el igualitario desarrollo de las personas y territorios, distribución de competencias, que busquen un mejor aprovechamiento de los talentos y recursos nacionales, en beneficio de todos. Reconocimiento del deber de las regiones de cooperar entre ellas y creación
- de eventuales instancias de coordinación entre las mismas.
- El deber del Estado de respetar la libre asociación de las personas y las autonomías de los grupos intermedios.
- Más que a un Estado solidario, se debe apuntar a una sociedad solidaria. Tanto el Estado, debidamente habilitado por la ley, como los particulares respetando las normas legales

aplicables, deben poder concurrir a la búsqueda de soluciones a los desafíos sociales de nuestro país sobre bases equitativas y de mejora sostenida

- El respeto a los otros, cualesquiera sean sus características y opciones
- La Constitución y la ley deben obligar a todos, autoridades y personas que habitan en Chile
- El Estado debe ser un ente eficiente, moderno, transparente, administrado por funcionarios de excelencia, modelo de probidad y respetuoso de los derechos de las personas. La excesiva demora u omisiones en el ejercicio de la función pública debe ser indemnizada si ella se traduce en la pérdida de derechos y oportunidades ciertas para los particulares
- El Estado sólo puede hacer aquello para lo que le habilita la ley, no pudiendo bajo circunstancia alguna ir más allá de ella. Las acciones u omisiones en contra de esta regla básica serán nulas y deben acarrear responsabilidades para sus autores
- La regla del equilibrio fiscal, como un mecanismo de control del populismo y resguardo a la democracia. Establecimiento de una regla análoga para municipios y los gobiernos regionales.
- La igualdad de oportunidades, la transparencia y buen funcionamiento de los mercados y la libre competencia, como bases económicas y sociales de una verdadera república. Son estos valores los que explican la adhesión a un modelo de sociedad libre, al permitir que en beneficio de todos, las personas puedan desarrollar sus capacidades y desplegarse
- El apoyo al emprendimiento, la innovación y el desarrollo de tecnologías.
- En línea con lo anterior, uno de las tareas fundamentales del Estado debe ser asegurar a todos los chilenos y chilenas el acceso a una educación de calidad, que permita el desarrollo pleno de sus potencialidades, en beneficio individual y también general.

3- Consagrar un Estado Democrático de Derecho

Basado en la libertad individual, la responsabilidad, la justicia, el respeto a la dignidad de las personas y la solidaridad entre sus miembros, que promueva activamente el goce de las libertades y derechos.

Debe ser obligación primordial del Estado promover y asegurar la paz social y garantizar la seguridad individual y colectiva. La paz social es un valor que debe ser protegido desde el orden político, con el propósito de construir una sociedad justa, en la cual las personas establecen relaciones de dignidad y respeto, basados en los derechos fundamentales del ser humano.

La violencia y el actuar delictual son siempre condenables, sin importar sus motivaciones ni las consideraciones políticas, ideológicas o de cualquier otra índole que se hagan valer para justificarla. A la ciudadanía debe garantizársele siempre el expedito acceso a una administración de Justicia oportuna e independiente, a un debido proceso y una adecuada defensa jurídica. Buscaremos consagrar que la acción del estado no solo debe estar centrada en la persecución de la responsabilidad penal del delincuente, sino que además debe estar destinada a asegurar la protección de las víctimas de la acción delictual, por lo que las mismas deben contar con el apoyo del Estado para el efectivo ejercicio de sus derechos.

El terrorismo, cualquiera sea su origen o motivación, constituye una violación de los derechos humanos y afecta gravemente la convivencia social, razón por la cual debe ser combatido a través de una acción policial eficaz y una legislación adecuada.

4-Forma de Gobierno

Cambiar el sistema presidencialista exacerbado que hoy tenemos por un modelo Semi-Presidencial, con mayor equilibrio entre el poder ejecutivo y legislativo, con mayor control ciudadano de la actividad política, que incluya el establecimiento de la diferencia de un Jefe de Estado como Presidente, del Jefe de Gobierno como Primer Ministro.

Postulamos que Chile es una República, donde la democracia representativa es el régimen político coherente con la dignidad y libertad de las personas y apto para asegurar el desarrollo individual. La adhesión plena a la democracia se apoya en el convencimiento de que sólo ésta permite el desarrollo y bienestar humano, en un ambiente basado en la libertad política y económica, la igualdad de oportunidades, el reconocimiento al esfuerzo individual, la cohesión social y la búsqueda de la prosperidad para todos.

Adherimos al concepto de democracia representativa, lo que implica que todas las autoridades de la República, electas o designadas deben tener la capacidad y el carácter para evaluar decisiones colectivas en base a sus méritos y responder frente a los ciudadanos de sus acciones. Sostenemos que ser un actor político relevante importa comportarse de manera responsable, velar por la estabilidad del sistema político y garantizar niveles de gobernabilidad adecuados, teniendo siempre el bien común de nuestro país como norte.

5-Forma del Estado

Evolución del Estado Unitario que hoy tenemos a un modelo Regional Descentralizado, con mayores grados de autonomía política y administrativa que importe una reorganización regional en base a grandes macroregiones, que verdaderamente puedan equilibrar el poder de la Metropolitana y obtener mayores recursos para sus territorios. Al mismo tiempo, establecer un nuevo estándar en materia de responsabilidad fiscal. Profundizar los ámbitos de probidad administrativa y transparencia estatal.

Estimamos y creemos fundamental fortalecer las identidades regionales y el traspaso creciente de atribuciones, competencias y recursos desde el gobierno central a los gobiernos regionales. Contribuye a tal propósito la elección de las autoridades regionales, al igual que el principio de descentralización tributaria, conforme al cual un porcentaje de los impuestos que las empresas generan por las actividades que desarrollan en las regiones deben permanecer en éstas, siempre que la utilización de dichos recursos sea compatible con los fines que el Estado se propone. Creemos que como resultado del avance en la descentralización y desconcentración del poder los municipios actuales deben constituirse en verdaderos gobiernos locales y ser estos, eje del proceso descentralizador y en consecuencia sus atribuciones y responsabilidades deben ser aumentadas, al igual que sus facultades y recursos para dar cumplimiento a los mandatos que la sociedad les entrega.

Postulamos que la acción del Estado debe ceñirse al principio de proximidad, en virtud del cual todas sus tareas se realizan siempre a través del órgano más descentralizado y por ende cercano a las personas. Pretendemos la consagración del principio de delegación responsable, y de esta forma impedir que se impongan obligaciones y/o funciones a los gobiernos regionales y locales sin asignarles el financiamiento correspondiente.

6-Rol del Estado

Establecemos la orientación a la propensión del bien común, consignando un Estado Subsidiario al servicio de la persona humana, complementado con la solidaridad como contrapeso.

Postulamos un orden social basado en la libertad e iniciativa creadora de las personas.

Creemos que el ejercicio pleno de las libertades permite a los individuos desarrollar al máximo sus potencialidades y alcanzar los mayores niveles de satisfacción personal, colectiva y social.

El progreso social se impulsa a través de una cultura del trabajo, que reconoce el esfuerzo individual y colectivo, a través de la legítima retribución del mismo. Sostenemos que el Estado no es un fin en sí mismo y que debe estar al servicio de las personas, la familia y la sociedad civil, contribuyendo activamente al bien común.

Promovemos el principio de subsidiariedad como base de la sociedad libre. El respeto a la libertad personal exige que ni el Estado, ni ningún otro organismo de la sociedad, invadan el campo específico de las entidades menores o la libertad de cada persona.

Sostenemos que el Estado tiene funciones indelegables, a fin de asegurar el desarrollo normal de la nación, tales como la defensa, las relaciones exteriores, la dictación y aplicación de las normas jurídicas, la erradicación de la pobreza y la promoción de la igualdad de oportunidades, y la protección, desarrollo e implementación de industrias estratégicas.

Por vía subsidiaria, el Estado debe asumir además aquellas actividades necesarias o convenientes que, aunque propias de los particulares, ellos no puedan cubrir en la práctica. Esta función de suplencia es prioritaria en las áreas sociales más importantes.

Proponemos una sociedad apoyada en el principio de la solidaridad, que armoniza el bien común con el de cada persona e impulsa un fuerte compromiso hacia los más débiles, desfavorecidos y necesitados. Una sociedad solidaria es aquella en que todos sus integrantes asumen que constituyen una comunidad de destino y que, por tanto, el mejor futuro para todos se enlaza y depende del de cada uno de sus integrantes.

7-Libertad de enseñanza, derecho a la educación y acceso a la cultura

Creemos que la educación es el medio fundamental para que las personas desarrollen al máximo sus potencialidades, adopten aquellos valores inspiradores de sus vidas y se integren con equidad a la sociedad democrática. Siendo así mismo la educación una expresión fundamental del pluralismo ya que, a través de ella, se expresan y proyectan distintas visiones de la sociedad.

Creemos que la libertad de enseñanza y el derecho a la educación se retroalimentan recíprocamente. El Estado debe garantizar el acceso a la educación general gratuita y contribuir a elevar su calidad en todos los niveles.

Postulamos la diversidad de proyectos educativos, el derecho de los padres a elegir el establecimiento educacional de sus hijos y a suplementar el aporte estatal.

Creemos en un sistema educacional debe cautelar el principio de provisión mixta y la libertad de optar por la educación pública, particular y particular subvencionada, por lo que el Estado debe ofrecer un financiamiento suficiente y no discriminatorio.

El estado debe desplegar todos sus esfuerzos en entregar una educación de la más amplia cobertura y de la mayor calidad asegurando efectivamente el derecho a la educación, como contra partida se debe establecer legalmente la responsabilidad del educando en cuanto al respeto y la disciplina en los colegios.

La cultura, las artes y la religión son factores que engrandecen la sociedad y contribuyen al bienestar de las personas, fortaleciendo el alma de la nación.

Una sociedad nacional de oportunidades debe fomentar el desarrollo de la cultura nacional, promover su difusión y generar acceso a sus múltiples manifestaciones, sin restricciones de ningún tipo, propendiendo a la creación de una identidad y de un sentimiento de pertenencia que una a todos los miembros de la sociedad a partir de nuestros símbolos patrios.

8-Consagrar mecanismos de participación ciudadana democrática.

Postulamos que la sociedad civil es el espacio público en que confluyen diversas organizaciones y entidades ciudadanas -autónomas y no estatales- que promueven valores, propuestas e intereses legítimos, dinamizando la vida democrática.

El estado debe valorar y fortalecer las distintas expresiones de la sociedad civil garantizando el derecho de libre asociación de todas las personas.

Creemos que partidos políticos son fundamentales para la gobernabilidad democrática y su rol es indispensable para que los ciudadanos se puedan reunir bajo un ideario compartido, considerando entre sus tareas la elaboración de programas políticos que permitan la alternancia en el poder y el ejercicio responsable de las tareas de gobierno y oposición. Creemos en una democracia de mayorías y no en la fragmentación de una democracia meramente representativa.

Postulamos que el ámbito de lo público de una sociedad democrática se fortalece al configurarse conforme a los principios de participación, transparencia y probidad.

Postulamos una democracia representativa sin excluir la acción de democracia directa en determinadas materias mediante el mecanismo de Consulta ciudadana vinculantes por medio de plebiscitos vecinales, regionales o nacionales en materias de alto impacto ciudadano y de calidad de vida.

9-Postulamos que la nación chilena es una, indivisible de origen multicultural y pluriétnico

Valoramos la contribución que los Pueblos Originarios e Inmigrantes han realizado a la construcción de la Nación Chilena y la Patria.

Reconocemos y promovemos la diversidad cultural de los pueblos originarios, la conservación, fortalecimiento y desarrollo de sus identidades, de sus idiomas, instituciones y tradiciones, destacando el valor que representan para el desarrollo del país. Reconocemos la diversidad cultural de los pueblos inmigrantes y la conservación, de sus identidades, como un elemento de inserción en la cultura nacional, pero siempre propendiendo a la oportuna y correcta adaptación a nuestra cultura, formas de convivencia nacional y estándares valóricos de la sociedad Chilena. Creemos que la nación chilena es fruto del cruce virtuoso de culturas que, a través del tiempo, han convivido de manera armónica en el país, aportando con sus características a forjar el alma nacional que hoy nos identifica en el mundo.

10- Estatuto constitucional medioambiental

Que contemple el derecho a la calidad de vida fundada en la promoción y fiscalización necesaria que permita vivir en un medio ambiente libre de contaminación. Así mismo, postulamos la defensa del agua y los recursos naturales como bienes nacionales de uso público, estableciendo el uso preferente para el consumo humano, obras de saneamiento y economía de subsistencia; la efectiva regulación en la utilización de los suelos, asegurando el uso de suelo para la producción agrícola en aras de alimentar a la nación y el diseño de un sistema de ciudades y regiones integradas.

11-Mecanismos de resguardo para asegurar que las garantías constitucionales estén al alcance de todos los ciudadanos, por medio de acciones jurisdiccionales constitucionales:

- a. Existencia del Defensor de las Personas (Ombusman)
- b. Establecer un servicio autónomo que tenga como función resguardar los derechos de las personas frente al Estado, sus organismos y quienes operen servicios públicos en virtud de concesiones.
- c. Profundizar el rol del Recurso de Protección, otorgándole a los jueces facultades innovativas.
- d. Constitucionalización del Amparo Económico.
- e. Profundización de facultades del Amparo Penal Constitucional.
- f. La creación de los Tribunales Contencioso Administrativo.
- g. Creación de Tribunales de Ejecución de Pena.
- h. Creación de Tribunales Vecinales
- i. Creación de tribunales especiales de materias de consumidor.

12-Modernización del estado

Estableciendo los principios de eficacia, eficiencia y servicialidad activa y pasiva en la gestión pública, la determinación constitucional de los ministerios -reduciendo el número de estos y consagrando una descentralización real, con un incremento de las atribuciones de los gobiernos regionales y locales, incrementando sus atribuciones y asegurando el debido financiamiento de sus programas y planes. Creación de una institucionalidad adecuada para materias específicas, como por ejemplo las relativas al mar y recursos hídricos.

13-Garantizar la autonomía constitucional

Velando por el adecuado equilibrio de pesos y contrapesos, de diferentes órganos estatales cuya misión y propósitos son indispensables para la vida en nuestra sociedad. Por ejemplo, el caso del Poder Judicial, Banco Central, Fuerzas Armadas, de Orden y seguridad pública y Gendarmería, Ministerio Público y la Contraloría General de la República.

En el mismo sentido, promover el establecimiento de reglas que constituyan el estatuto de autonomías para distintas agencias o servicios, puesto que hoy muchos órganos del Estado no lo son y aspiran a serlo. Por mencionar algunos casos:

- a. Servicio de Impuestos Internos
- b. Servicio Electoral y Justicia Electoral refundidas en un solo órgano.
- c. Fiscalía Nacional Económica
- d. Servicio Civil e) Servicio Nacional del Consumidor
- e. Consejo Para la Transparencia
- f. Superintendencias
- g. Órgano Contralor de la Constitucionalidad.
- h. Contraloría General de la República.
- i. Sistema de Pensiones y Pago de Licencias Médicas.

14-Establecer un sistema de contrapesos institucionales.

Que asegure la distribución de los poderes del estado, su independencia y su control cruzado.

15-Mecanismos legislativos claros y ajustados a la modernidad.

Un congreso bicameral. Revisión de la excepcionalidad de las leyes con quórum especial. Normas claras de iniciativa y origen legislativo, que a su vez mantengan un equilibrio entre dominio máximo legal y potestad reglamentaria regulada. Destitución de congresistas que infrinjan deberes básicos institucionales. Reestructuración del funcionamiento del Congreso. Introducir dispositivos institucionales que operen como válvulas de salida frente a parálisis o crisis política. Sistema electoral consagrado a nivel constitucional.

16-Mecanismos de reforma constitucional

Que incluyan en forma efectiva la convocatoria a plebiscito o consulta vinculante ciudadana en caso de conflicto entre funciones legislativa y ejecutiva.

17-Economía social de mercado

Postulamos y propiciamos una economía social de mercado apoyada en los principios de propiedad privada, libertad de emprendimiento e igualdad de oportunidades, para participar en toda actividad económica, prohibiéndose al Estado discriminar arbitrariamente. Además, el Estado deberá fomentar la equidad en las cargas tributarias.

Impulsamos una economía con orientación definida hacia el crecimiento y la generación de empleo, para expandir la prosperidad, superar la pobreza, disminuir las brechas de desigualdad, favorecer la movilidad social y alcanzar el desarrollo.

El Estado, junto con asegurar la provisión de bienes públicos, tiene un rol fundamental en la superación de la pobreza y la generación de igualdad de oportunidades. Asimismo, debe asegurar a los ciudadanos el mejor acceso posible al trabajo, salud, educación, seguridad social, vivienda y demás prestaciones sociales e impulsar activamente el emprendimiento, la creación de empresas, la competencia y la innovación.

Favorecemos la libertad de elección en la prestación de servicios sociales, ya que ella empodera a los ciudadanos e influye eficazmente en el mejoramiento de los mismos, y apoya la asociación pública – privada en sus diversas modalidades ya que permite la liberación de recursos estatales para destinarlos a fines sociales prioritarios.

18-De la iniciativa privada en la vida economía.

Consideramos que el emprendimiento, en los distintos ámbitos, impulsa la sociedad hacia el desarrollo y permite la realización personal y colectiva.

Postulamos el respeto a la propiedad privada y el derecho a percibir una legítima retribución por los emprendimientos, los riesgos asumidos y el trabajo realizado es la base en que se apoya la prosperidad general, de la Nación y los individuos. Entendemos que la propiedad tiene como límites su función social que comprende cuanto exijan los intereses generales de la Nación, la seguridad nacional, la utilidad y la salubridad públicas y la conservación del patrimonio ambiental.

La iniciativa individual es la principal fuente para la creación de trabajo y el espacio natural de colaboración de las personas en el ámbito económico. Postulamos asegurar y fortalecer las distintas formas de organización empresarial, ya que todas ellas contribuyen al bien común. De igual forma, la empresa debe insertarse adecuadamente en su entorno, a través de una efectiva responsabilidad social.

Apoyamos resueltamente a las pequeñas y medianas empresas, las cooperativas y cualquier otra forma de asociatividad, ya que contribuyen a la generación de empleo, dinamizan el funcionamiento de la economía, aportan competencia a los mercados, impulsan la innovación, son fuente de movilidad social y abren mayores espacios de autonomía y progreso para las personas.

Postulamos además la existencia de un entramado social denso y complejo, que permita a la Nación establecer asociaciones gremiales y de profesionales que puedan actuar de contrapeso ante el poder del estado, actuando estas subsidiariamente ante la ineficacia o falencia estatal.